

Nº4 Enero 2020

espejocaminante@gmail.com

Caminantepaloma@gmail.com



# Otra vuelta del camino

En este número

*Pilar Delgado – Literatura, ese refugio – Mario Huete*

*Manuel Quiroga conversa con Jesús Ferrero*

*Alberto Morate – Manuela Bodas – David Domínguez*

*José Buil – Teresa Esquiliche – Ana Bukowska*

*Jonvic – José Manuel Hidalgo – Susana Táboas*

*Historias del 58 – Victoria Cediél – Manuel Ferrero*

*Julia Cortés Palma*



**24 Págs. – 2€**

*Con voz de mujer...**Pilar Delgado*

## **Adiós, pequeño, adiós...**

Padres frente a la adolescencia

Siempre me sentí una madre "diferente". Tal vez por haber tenido joven a mis hijos, tal vez por mi complejo de hacerlo todo mal y ser madre ¡Que difícil!

El paso de ser madre de adolescentes fue para mí una etapa dura, un reto. A veces reía con ellos como una amiga, me contaban sus cosas de amor, limitadas, por supuesto... y yo me preguntaba si sería ese el modo de hacerlo, hasta dónde llegaba la amiga, hasta dónde la madre.

¡Qué difícil es criar un hijo! Cuantas teclas, teorías, y gente "perfecta" que, con sus consejos y modelos, te hace dudar de tu propio modo de hacer... y yo siempre dudaba. En aquella época me embargaba a veces una melancolía natural por ese alejamiento, normal, ley de vida lo llamaban.

Aún recuerdo cuando acompañé por primera vez a mi hijo mayor al instituto, la primera y única vez (eso es cosa de pequeños, mamá) como se alejó, inmerso en una riada de adolescentes, con su bolígrafo en la mano, girando la cabeza para buscarme con la mirada, mientras esa riada se le llevaba hacia dentro y yo me quedaba fuera... Pensé que aquello era como la vida misma... se van, mirándote, diciéndote adiós, mientras la vida se los lleva... y tú te quedas.

Tenía la misma sensación al verle alejarse desde la ventana, con su mochila cargada, mochila llena de sueños e ilusiones en un nuevo camino...y tú te quedas. Sus amigos, verles escribir "te quiero" y "te amo," comprobar que empiezan a sentir, razonar e incluso discutir como adultos, me hacía feliz y me daba escalofríos a la vez.

Darles la bienvenida al complejo mundo adulto, decir a aquel niño que fueron ...adiós, pequeño, adiós...siempre estarás dentro de mi corazón.

## Editorial: Literatura, ese refugio

Ya va siendo extraño encontrar a alguien en el Metro de Madrid que durante su trayecto no vaya mirando el móvil (reo, me confieso). Más extraño aún encontrar alguien que dedique su trayecto a leer un libro en papel, pese a la amplísima oferta editorial. No quiero mirar las estadísticas de libros vendidos, menos aún la de publicados.

Un autor recientemente venido a más, por aquello de los premios, saca un volumen de “poesía de todos los tiempos”, presentándolo directamente como “el último refugio”. Yo lo hago extensible a toda la literatura, pues a pesar de las modas retro y vintage, el libro como objeto de culto, de encuentro y de devoción, se nos está muriendo entre las pantallas.

Las editoriales viven hoy más del autor que del lector. ¿Podríamos dar por cierta esta afirmación? Comienza otro año que estará jalonado de los consabidos hitos literarios. ¿Veremos lenguajes nuevos, veremos propuestas asumidas? ¿O cada cual será su territorio? Es preciso ser consciente, y más ahora que nunca, que lo mejor que ha dado la democracia es la posibilidad de estudiar, de vencer el analfabetismo histórico. Dicho sea que la cultura y el arte no ocupan un gran lugar en el vivir de las gentes.

Por eso, cada jam session de poesía, cada micro abierto, cada librería, es una isla del saber, tan parcelado hoy día y, sin embargo, nunca tan universal. Ahí está la respuesta. Una sociedad que guste de leer, reflexivamente, será una sociedad preparada para responder a los abusos del poder. Claro que es una utopía. Pero esos derechos que hoy vemos peligrar, nacieron así, y aun se ve en el hecho de que cada persona gusta de tener su “librito” publicado. Decía Machado que “nunca perseguí la gloria/de dejar en la memoria/de los hombres mi canción”(…) Si no somos capaces de pensar más que en el momento de gloria que los medios puedan darnos, siempre seremos rehenes de la tiranía. La capacidad del ser humano para soñar supera con mucho a cualquier otra capacidad. Y esos sueños se suelen encontrar en los libros, donde el alma humana expresa su deseo de reencontrarse y también de viajar más allá.

He aquí que un simple pasar de página y nos encontramos en otra vuelta del camino. Y hoy, como ayer, y esperamos que también mañana, la literatura SEA el último refugio.



**DANIEL COLLADO AZORÍN**  
EDITOR Y PRODUCTOR

POETA Y ESCRITOR.  
HA PUBLICADO 2 LIBROS:  
TODOS ERAN MIS ALUMNOS  
(RELATOS, 2007) Y  
ENSUEÑOS DE FRÍA SOMBRA  
(POESÍA, 2017)

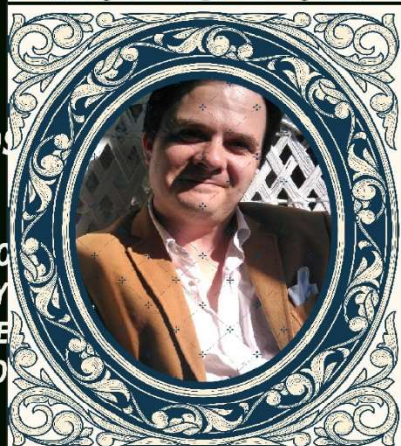


**PALOMA GARZARÁN**  
SUBDIRECTORA  
DE RELACIONES

PROFESORA DE IDIOMAS,  
LICENCIADA EN PROTOCOLO Y  
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS  
TURÍSTICAS, DIPLOMADA EN LOCUCIÓN  
Y DOBLAJE, LECTORA VORAZ.  
HA PUBLICADO CUENTOS EN DIARIO16  
TRILOGÍA DEL OLVIDO ES SU DEBUT  
COMO AUTORA EN SOLITARIO.  
LLEVA TRES EDICIONES.

**DAVID DOMINGUEZ  
GONZÁLEZ**  
SUBDIRECTOR DE LIBROS

CRITICO MUSICAL Y  
LITERARIO. HA COLABORADO  
EN NUMEROSAS REVISTAS Y  
ES UN GRAN CONOCEDOR DE  
LA LITERATURA DEL PASADO  
RECIENTE. AMA EL ARTE  
Y LA MÚSICA



**SUSANA TÁBOAS BAYLIN**

PROFE UNIVERSITARIA  
Y PLURIPLEADA.  
VIVE ENAMORADA DE LA LECTURA,  
DE LA MÚSICA, DE LA PINTURA  
Y DE DISFRUTAR DE LOS PEQUEÑOS  
PLACERES DE LA VIDA. LA DEFINE  
EL DESEO DE APRENDER.  
(REALIZA LABORES DE EDICIÓN Y  
CORRECCIÓN PARA "CAMINANTE".)

**VICTORIA CEDIEL**

**BELINCHÓN**  
ADJUNTA DE DIRECCIÓN  
GRAN LECTORA,  
EXPERTA EN  
COMUNICACIÓN  
NO VIOLENTA  
Y EDUCACIÓN  
EMOCIONAL



REVISTA DE CREACIÓN  
LITERARIA Y GRÁFICA

DEPÓSITO LEGAL:

M-28293-2019  
ISSN. 2019101900652

EDICIÓN DE 60  
EJEMPLARES  
DE 24 PÁGINAS  
EN BLANCO Y  
NEGRO CON  
PORTADA  
A COLOR

FORMATOS  
RECOMENDADOS  
COLABORACIONES  
TEXTOS: WORD,  
PDF O SIMILAR  
IMÁGENES:  
JPG, TIFF.

PUEDES MANDAR TUS COLABORACIONES  
A LOS SIGUIENTES MAILS

**ESPEJOCAMINANTE@GMAIL.COM Y  
CAMINANTEPALOMA@GMAIL.COM**

Los derechos de autor pertenecen en exclusiva al firmante del texto Y/o ilustración. Las expresiones vertidas en esta revista son autoría exclusiva de su autor. Caminante no se responsabiliza de las expresiones utilizadas. La recepción de escritos y fotografías no es garantía de su publicación. Nuestra revista no tiene afán de lucro y su recaudación se destina íntegramente a la producción del siguiente número.

## ¿Cómo puedo colaborar? Nuestras Secciones

Muchos de los que os habéis dirigido a **Caminante** con expreso deseo de una colaboración continuada, deseabais que como editor os sugiriera el tema o temas a tratar, como muchas veces pasa en el periodismo. En esta línea te propongo ideas para secciones fijas en nuestra revista, o bien propón tú mismo una sección. Esta lista no es exhaustiva.

| Sección                            | Contenido  |
|------------------------------------|--|
| <b>Fuego en la sangre</b>          | Esta sección está dedicada a la pasión, aquí van los textos de los más enamorados, de los encantamientos tórridos de erotismo  |
| <b>Así éramos</b>                  | Dedicada a recordar cosas de la infancia o simplemente de otras épocas, debe consistir en un pequeño texto alusivo acompañado de soporte gráfico ¿Qué cosas eran típicas en tu infancia o juventud?  |
| <b>Reír es sano</b>                | Poesía burlesca, o relatos de ingenio o viñetas gráficas y chistes tienen cabida en esta sección   |
| <b>Nos dicen, nos cuentan...</b>   | Sección de denuncia social y chismología. ¿Se propasa tu profesor? ¿No te pagan las horas extras o la formación?   |
| <b>Concursos literarios</b>        | Concursos literarios de interés (uno o dos al mes) no se trata de una relación exhaustiva.   |
| <b>Mi artículo</b>                 | Sería lo que viene a ser una columna de autor en un periódico normal. Puede ser de costumbres o de actualidad no política, o de literatura, al gusto de quien la escribe   |
| <b>Sitios de distribución</b>      | Es una lista de los sitios donde se distribuye la revista en papel. Publicidad de estos sitios   |
| <b>Autopublicidad</b>              | Se trata de promoción que hacemos a los colaboradores de la revista cuando publican un libro, o hacen un blog o un recital. Puede ser la portada del libro con sinopsis, carteles de eventos, ficha de autores, entrevistas. Enlaces a blogs |
| <b>Literatura para ti (Agenda)</b> | Eventos literarios y artísticos en Madrid para el mes en curso. Publicidad de eventos de forma desinteresada   |
| <b>El rincón de mi casa</b>        | Sección de detalles íntimos y elecciones personales que recomendamos. Tus manías, tus rituales, tus costumbres para encontrarte bien...  |
| <b>Mundofénix</b>                  | Sección en la que nuestros colaboradores escriben sobre tradiciones antiguas de su país ciudad o región. Mejor si se acompañan con soporte gráfico   |
| <b>Hoy destacamos</b>              | un texto de nuestros colaboradores es elegido por tener muy buena calidad y lo comento desde mi perspectiva  |
| <b>¿Te ha gustado?</b>             | Opinión de los lectores y cartas al director   |
| <b>Caminante responde</b>          | Sección dedicada a resolver dudas legales sobre derechos de autor y propiedad intelectual.   |

Y recuerda que no privilegiamos un género sobre otro, que admitimos ficción y no ficción, que nuestra orientación de público es universal, que nos distribuimos en eventos literarios la revista en papel, que podemos ofrecer en la revista tu perfil como escritor. En fin, queremos que esta sea vuestra revista.

# Una casa con jardín

—Sí, la casa está en alquiler. Desde luego que la pueden visitar, cuando gusten. De acuerdo: nos vemos allí pasado mañana. Un saludo, adiós.

Claudia Villalcázar, directora de la agencia inmobiliaria, se quedó mirando el teléfono móvil por unos segundos. Parecía profundamente perpleja.

—¿Todo bien, Claudia? —preguntó su secretaria.

—No me lo puedo creer —respondió. — Acabo de hablar con una pareja joven; han visto el cartel de “se alquila”; y llamaban para preguntar por el chalet de la carretera de la costa. He quedado allí con ellos el miércoles para visitarlo.

—¿Estás hablando de... Villa Rosales? — el rostro de la secretaria era una mezcla de asombro e incredulidad.

—Pues sí. ¿Qué te parece?

Las dos mujeres se quedaron mirando durante unos segundos. Finalmente, la secretaria rompió el silencio:

—¡Joder! ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que estuvo habitado por última vez?

—Siete años —dijo Claudia—. Siete años desde que Villa Rosales tuvo los últimos inquilinos y desde... desde que pasó todo aquello.

—Imagino que son forasteros y que no conocen la historia. ¿Piensas contársela?

—¡No, desde luego! ¿Por qué habría de hacerlo? La casa está para entrar a vivir, el entorno es magnífico, el precio del alquiler es una ganga... Y lo que pasó allí ya no le importa a nadie.

¿Quieres que perdamos unos clientes?

—Ya veremos —concluyó la secretaria con escepticismo. Te apuesto lo que quieras a que se enteran y no lo alquilan, como les ha pasado a todos los demás.

...

Sentados en los escalones del porche, la joven pareja contempla la puesta de sol. A su alrededor, apiladas por todas partes, se acumulan numerosas cajas de cartón vacías con el logotipo de una empresa de mudanzas.

—Es la casa perfecta. ¿No te parece, cariño? —el joven miraba a la chica con dulzura.



—Sí, lo es —respondió ella mientras apuraba el cigarrillo. —Pero aún sería más perfecta si no fueras tan gilipollas y me hubieras dejado a mí negociar el alquiler con la mujer de la agencia... ¡Yo le habría regateado por lo menos cincuenta euros en la mensualidad! Pero eres un blando y no te has atrevido...

—¡Pe... pero si el precio es estupendo! — balbució él. Un chalet con jardín, en la costa, con estas preciosas vistas... ¡por cuatrocientos euros mensuales! ¿No crees que hemos tenido mucha suerte? ¡Por fin hemos encontrado nuestro nidito de amor!

—Déjate de romanticismos, que estoy muy cansada! Llevamos todo el día de acá para allá con la mudanza, abriendo cajas, colocando muebles y limpiando... Estoy deseando acabar para irme a la cama. Por cierto: mañana vas a trabajar en el jardín, que da pena verlo. Empiezas por cortar el césped y después podas los rosales. La verja de madera está pidiendo a gritos una mano de barniz. Y, además, quiero que te deshagas de esos enanitos de jardín tan feos que hay por todas partes.

—Pues a mí las figuritas esas me parecen graciosas y...

\*\*

—¡Son una horrerada y no hay más que hablar! Mañana te deshaces de los enanos y punto —la chica arrojó la colilla al suelo. —Y ahora, vámonos a dormir —dijo entrando en la casa.

El chico se levantó y la siguió. La noche era suave y apacible. En el jardín de Villa Rosales solamente se escuchaban los grillos y el murmullo de los árboles mecidos por la tibia brisa.

...

—Ya habéis oído, compañeros.

Un cuchicheo rompió el silencio. Los arbustos que crecían junto a la mesa del jardín se movieron suavemente.

—Lo hemos escuchado todo, Gimbar — contestó otra vocecita unos metros más allá.

—Después de unos años de tranquilidad, vuelven las amenazas. ¡Con lo felices que éramos!

—¿Y qué podemos hacer? —intervino una tercera voz.

—Pues lo mismo que entonces — murmuró otra. De lo contrario, mañana a estas horas estaremos hechos pedazos. ¿Qué opinas tú, Gimbar?

—Estoy de acuerdo con Snurf: no queda otra solución —respondió el aludido. — Compañeros, no hay tiempo que perder: avisad a los demás, afilad vuestras hachas, preparad picos y palas. ¡Vamos a acabar con estos nuevos intrusos!

Suavemente iluminados por la luna, una fila de descoloridos enanitos de jardín sube las escaleras del porche y se acerca a la entrada del chalet.

Microrrelato de  
Mario Huete

*Conversación con el narrador  
Jesús Ferrero,  
Premio café Gijón 2018 de novela  
Por “Las abismales”*

*“SIGO SIENDO  
PERIODISTA”*

**Una colaboración de Manuel Quiroga**



La última y decidida aportación a la extensa bibliografía de Jesús Ferrero es una interesante novela titulada “Las abismales” (Ediciones Siruela) donde, como veremos en la siguiente conversación o entrevista con el genial autor, este aborda “las diferentes formas del miedo, el amor y el deseo en el Madrid actual a través de David, un profesor amante de los mitos, que hará de hilo conductor” de todo el relato, el cual parte, casi en las primeras páginas, de un suceso verdaderamente enrevesado y terrible como es “la muerte de su novia; este será el primero de una serie de extraños acontecimientos que se suceden sin relación aparente en distintos puntos de la ciudad”. Así es como vamos a penetrar en una radiografía de la ciudad y de sus gentes, donde todas las maldades son posibles: las perversiones, el crimen, la ocultación, la violencia sobre las mujeres, las pasiones envenenadas y el espantoso desconcierto de un mundo desestabilizado y en un estado de lamentación continua. Ahí es, precisamente, donde aparecen los demagogos, los manipuladores de la realidad, las experiencias cercanas a lo desconocido y determinadas sorpresas, hábilmente configuradas, para crear situaciones enigmáticas, como es el seguir a ese caballo desbocado por toda la comunidad madrileña o el pavor de los personajes ante sucesos verdaderamente inexplicables. En su fallo, el jurado, compuesto por importantes nombres del ámbito creador y editorial, dejó anotado su deseo de “destacar la valentía del autor al plantear una historia que, con un sólido anclaje en la realidad más apremiante y con acertadas referencias filosóficas y simbólicas, construye una trama apocalíptica con tintes fantásticos, inmersa toda ella en una atmósfera de intriga y misterio”. De estas cuestiones, y también de otros temas de actualidad, queríamos conversar con Jesús Ferrero a fin de conocer su propia capacidad como creador y sus muy personales opiniones en torno al panorama de la narrativa actual, en la cual se insertan sus novelas y su creación poética, además de su continuo ejercicio como periodista de ya larga trayectoria.

**P. —Podríamos decir que en “Las abismales” lo primero que nos asalta es el miedo.**

R. —Ciertamente. Y es que en la actualidad yo creo que están incidiendo en la población, en los seres humanos, dos miedos, los dos miedos. Aparece más el miedo a lo desconocido, que es el futuro, porque el futuro, por definición, es un territorio desconocido. Cuando yo era chaval la sociedad no tenía ningún miedo al futuro. Ahora, sí. El futuro es un enigma. Cuando yo era niño los sociólogos podían decir: “en los diez próximos años, en los veinte próximos años, ocurrirá esto, esto y lo otro, y muchas veces acertaban”. Haz de profeta ahora. Dime qué va a suceder en España dentro de cinco años, por ejemplo. Pues yo, concretamente, no tengo ni la más mínima idea.

**P. —Bueno, pero algo de eso ha tenido lugar en el pasado. Por ejemplo, la actuación de los grandes señores...**

R. —Sí, y se vivía en un mundo aparentemente radiante, maravilloso. Y era también parte del pasado. Ahí vemos cómo la nobleza se dedicaba a vender ejércitos enteros. Bueno, pues esa situación de privatización parcial también puede llegar a la

privatización total, de desnaturalización del estado del bienestar que ha tenido lugar en el pasado. O sea que su implantación actual no sería para nosotros algo totalmente desconocido, aunque sí sería algo terrible. De todas formas, yo, particularmente, confío mucho en Europa. Me siento profundamente europeo. A la cultura europea es a la que más tiempo he dedicado y la que más me ha enseñado a vivir y a sentir.

**P. — ¿Puede variar la vida de un autor cuando es galardonado con un Premio como el Café Gijón de Novela?**

R. —No. Debo decir que yo he sido periodista y sigo siendo periodista, pues es una profesión que me gusta mucho. De hecho, el último trabajo ha sido un reportaje para National Geographic. O sea, que sigo siendo periodista. Pero se me puede preguntar ¿necesitas presentarte a un premio de novela para publicar? La contestación es fácil: para publicar no, las puertas de las editoriales las tengo abiertas desde mi primera novela, “Bélber Yin”, pero para vivir sí. He estado dos años para escribir “Las abismales”, más bien dos y medio. El premio es importante, se lo agradezco infinitamente al jurado, a la editorial y a Asturias, patria de mis antepasados, todo hay que decirlo, y al Café Gijón que le viene dando el nombre, pero ahora reparte veinte mil euros entre

dos años y medio. Te produce cierto placer, evidentemente. Y es que el llevar en la portada del libro la faja con la nota de haber sido galardonado con este premio facilita enormemente la difusión de la novela.

**P. —Y para el discurrir de una novela es mejor que haya sido premiada, seguramente.**

R. —En este caso, respecto a las demás dimensiones de la novela, no se puede hablar de grandes cambios. Ya llevo cuarenta años en este oficio y, por ello, ya tengo bastante experiencia. Y tampoco ha cambiado mucho el mundo editorial, por lo menos como yo quisiera. Claro que me gustaría que todo cambiara para los demás, para mí, para el mundo. Que cambiara a mejor, pero las perspectivas, hay que decirlo, son bastantes sombrías en este aspecto. Y todo esto sucede, en parte, porque no queremos trabajar con la imaginación, con el deseo y con la esperanza. Yo veo que hay como una falta de ideas general que me parece algo bastante angustioso. Todo eso, hay que decirlo, nos impide o no nos ayuda a ver el futuro con cierta claridad.

**P. —Vemos en “Las abismales” cómo un cierto caos se va apoderando de una ciudad como Madrid, engendrando ese miedo del que has hablado, esa situación de violencia, de temor. Y la realidad nos permite admitir que efectivamente hay algo, o mucho, de ese caos continuo abatiéndose sobre la capital.**

R. —Sobre todo en Madrid, Es una ciudad que yo siempre he conocido con obras. Y cabe preguntarnos ¿qué pasa, qué pasa? Pues, yo creo que Madrid es un proyecto eternamente fallido. Al menos esa es la impresión que nos da. Y aunque afecte directamente a nuestras vidas es algo que no tenemos más remedio que aceptar. Cuando una novela sabe tocar el problema del caos no está hablando de algo extraordinario, sino que está relacionándonos con algo que casi todos conocemos bien. Como se ha dicho más de una vez la literatura, el relato, ayudan a definir la realidad. Nada es real en nuestras vidas si antes no ha sido narrado. Y al mismo tiempo el tema tiene una arista importante: si alguien no lo narra, no lo comunica, ese tema no existe. Pensar ya en convertir esa situación en un

sistema minoico es ya una narración. Es Federico Nietzsche quien primero dice que hay que hacer una historia del amor, una historia de la angustia. Y lo hace, o comienza a hacerlo. Es Michel Foucault quien primero va a ofrecernos una historia de la locura. Había que hacer una historia de la sexualidad, ya no digo una historia de la mujer. También una historia de la esclavitud.



**P. —Ahí podría estar gran parte del relato de esta novela, con la posibilidad de crear más deterioro a la convivencia por el desconocimiento de los grandes valores sociales. Tal vez, incluso, nos podría sacar a flote esa capacidad de pensar el conflicto, de analizar una realidad que tenemos cerca y no sabemos ver.**

R. —Sí, fundamentalmente porque la literatura, tanto la poesía como la novela, humanizan mucho la existencia y, con ello, humanizan al lector. En este sentido ojalá “Las abismales” pueda servir para conocer mejor Madrid y, al mismo tiempo, para reflexionar en torno a cómo se enfrentan las multitudes en situaciones de caos, en momentos de tensión. Madrid sabe mucho de novela y Madrid interesa al lector.

**P. —O incluso aquellos sentimientos o situaciones que pueden transmitir la mala prensa. Y tanto en temas históricos como en**

**cuestiones de actualidad, como lo que estamos viviendo en Venezuela.**

R. —Todo tiene su interés. Yo estaba en Caracas cuando estaba subiendo Chávez. En los grandes carteles aparecía con una boina verde, que le daba un aire campestre, como muy de Peter Pan, como se puede imaginar. Sigo teniendo amigos en Caracas, amigos caraqueños en Madrid, y me dicen que están viviendo una situación más terrible de lo imaginado en mi novela, más tremenda que aquella que yo describo en “Las abismales”. Pero luego tenemos algo más interesante, que es lo que contiene la literatura, me refiero siempre a la poesía y a la novela, y es que, a diferencia de la prensa y de todas las ciencias humanas, pues, te hacen vivir esa historia, el contenido del relato, aún más que el cine que dura hora y media o dos horas. Y al vivir la historia puedes ir acompañando a los personajes hasta el final. De hecho, cuando nos gusta una novela mucho nos queda la impresión de haber estado viviendo lo que estamos leyendo, lo cual tiene lugar en unas dimensiones mucho más profundas que las del cine o del teatro. Eso sucede porque la lectura de la novela te obliga a sumergirte completamente en la historia.

**P. —En “Las Abismales”, con ese David amante de los mitos, puede parecer que quedan restos que no son verosímiles, que es el lector el que tiene que recomponer las determinadas situaciones.**

R. —No hay que olvidar que la novela se está moviendo, todo el tiempo, en la dimensión de los sueños lúcidos, ese tipo de sueños que parecen reales. Y es que son sueños que llegan a ser casi peligrosos; atención: David, el protagonista de “Las

En el año 1982 la novela “Bélber Yin” fue galardonada con el Premio de Novela Ciudad de Barcelona. Su autor era Jesús Ferrero, un joven nacido en Zamora en 1952, que había pasado su adolescencia en Pamplona y en el País Vasco y comenzó sus estudios de Filosofía y Letras en Zaragoza. Posteriormente, a los 18 años, se trasladó a París y se licenció en Historia por la Escuela de Altos Estudios, donde acudió a seminarios impartidos por intelectuales de la talla de Claude Lèvi-Strauss, Michel Foucault, Roland Bartres o Jacques Lacan y también a uno sobre Historia de Grecia en la Sorbona. En esa misma época Ferrero, para costearse sus estudios y vivir, trabajó de portero nocturno en un hotel y en varios clubs nocturnos de París.

abismales”, se está moviendo en ese territorio y en el de la realidad. El hombre, a la hora de la verdad, es un racionalista y, por ello, teme que la realidad que está viviendo adquiera las dimensiones terroríficas de muchos mitos. Todo tiene lugar porque se encuentra sumergido en el mundo de los sueños desde que desaparece su ser más amado, con todas las ingratas consecuencias que se van a dar a continuación. Yo pediría a los lectores a quienes haya gustado la novela, que la leyeran una segunda vez para ver que hay movimientos muy sutiles porque debo advertir dónde el narrador, en

tercera persona, que es un narrador invisible, se va a ir deslizado de una a otra dimensión. Ocurre que ciertos lectores, más o menos impertinentes, pueden pensar que existe una situación decididamente inverosímil y, luego, resulta que no es tanto como parece. Lo digo porque es una novela examinada muy pacientemente, frase por frase, a lo largo del último año antes de llegar a su publicación.

**P. —Digamos que puede tener varias lecturas, según la propia visión del lector.**

R. —Ciertamente. Podríamos afirmar que “Las abismales” tiene cuatro o cinco lecturas por lo menos, perfectamente válidas. Y, más que nada, cabe preguntarse si lo que está ocurriendo es que toda la sociedad madrileña ha entrado en un delirio colectivo. ¿Esa es mi lectura? Y yo mismo contesto: no, esa no es mi lectura, lo cual no implica que el momento, la situación, que está viviendo Madrid no sea propicia para entrar en todo tipo de delirios.

*Manuel Quiroga Clérigo*

[quirogaclerigo@gmail.com](mailto:quirogaclerigo@gmail.com)

# SENTIRSE VIVO EN LA ESPERA



*Sentirse vivo en la espera,  
en los inviernos,  
los domingos por la tarde,  
cuando no regresas,  
cuando te hieren con palabras envenenadas,  
cuando te desprecian,  
cuando te desafían y te retan  
Entonces aceptas el envite, cierras el puño,*

*sonríes con displicencia,  
y conviertes las sombras en senda  
Eres capaz de caminar sobre ascuas que  
queman,  
sentir que en la isla del naufrago hay más  
gente,  
que escuchas la risa del viento,  
que tras las dunas del desierto  
alguien te espera,  
Brillan a lo lejos tus ojos,  
son mis estrellas,  
allí me encamino,  
dejando atrás maledicciones.  
El horizonte de tu cuerpo  
está más cerca.*

**ALBERTO MORATE**

Con A franquear en destino (Ed. Bubok 2005), ganador del XIV concurso de textos teatrales de la Escuela Navarra de Teatro. Ha publicado con la editorial CCS las obras de teatro infantil y juvenil: Voces Unidas (2006), Juan quiere tener miedo (2007), Alegorías (2009) El avión de papel (2012), y con la ed. don Bosco, Por amor a la vida (2001).

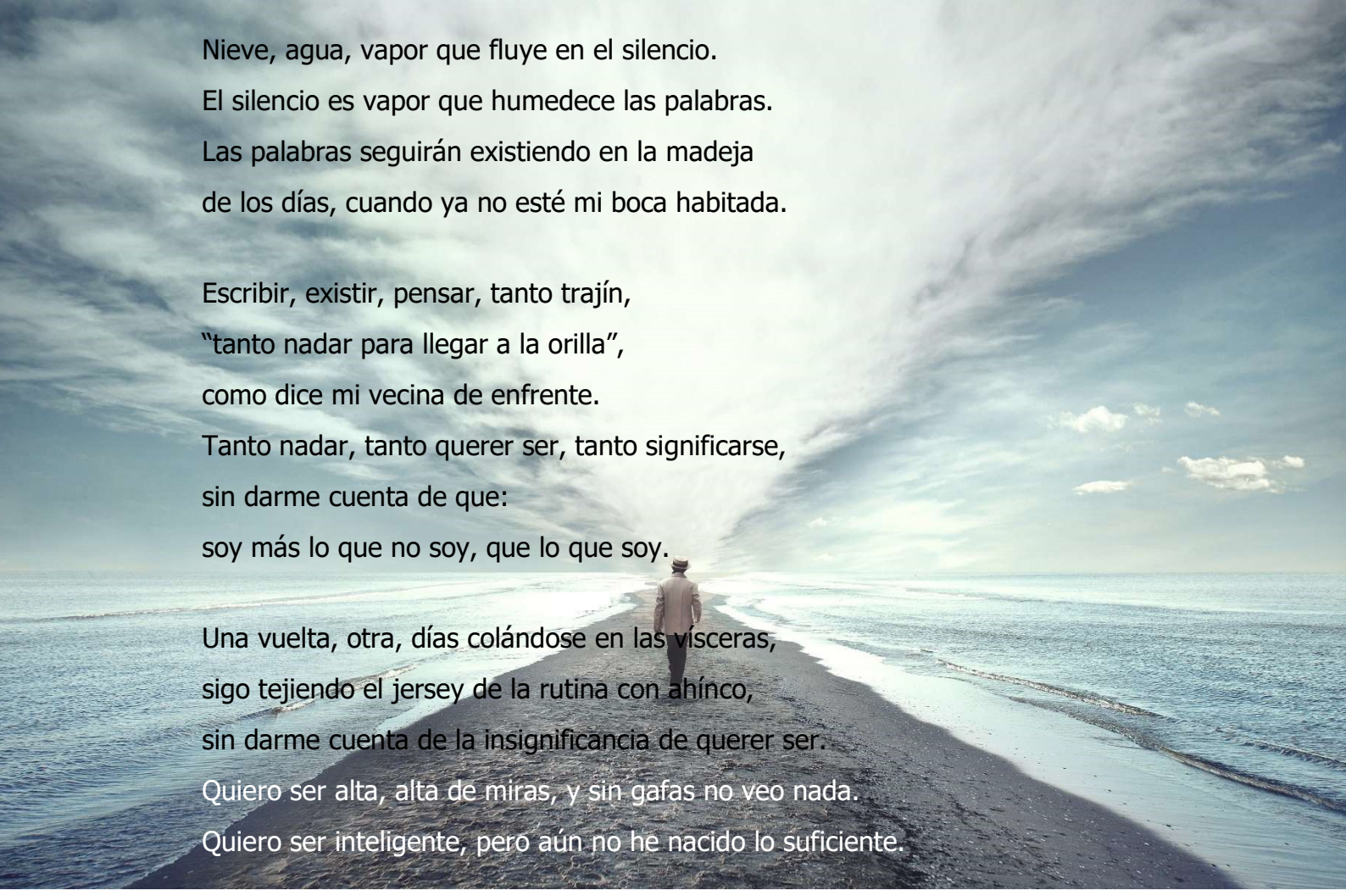
Alberto Morate combina la docencia y la dirección dramática con una ininterrumpida producción poética.

Ha colaborado en diferentes antologías poéticas y obtenido diferentes reconocimientos como el 1er premio en el I Concurso de Poesía Internacional "Versos que calan" (2012) o un accésit al I Certamen de Poesía Maribel Sansano. Es también ganador del primer premio de este último Certamen en su edición III con el poemario "En un momento". Es el organizador del Domingo Poético en la Casa de Córdoba en Madrid.

Fruto de esta actividad poética llegan algunas de sus publicaciones, con un primer poemario titulado Palabras sin título (Ed. AMS 1980) y, posteriormente, Del Haz y del Envés (Ed. Poesía Eres tú 2016), Poseía Poesía (Ed. Alféizar 2017), Epigramas de la luna desnuda (Círculo Rojo 2018), He llamado hacia nunca (Grupo Tierra Trivium, 2019), Amplexos, buces, zalemas y lamentos (Ed. Chiado, 2019) Consiguió el Primer Premio de poesía Versos que calan convocado por Poetap en Toledo (2012).

Recientemente ha conseguido el Primer Premio en el III Certamen de poesía internacional Maribel Sansano y Ámbito Cultural de El Corte Inglés de la Ciudad de Elche con el poemario "En un momento".

# **INSIGNIFICANCIA**



Nieve, agua, vapor que fluye en el silencio.  
El silencio es vapor que humedece las palabras.  
Las palabras seguirán existiendo en la madeja  
de los días, cuando ya no esté mi boca habitada.

Escribir, existir, pensar, tanto trajín,  
"tanto nadar para llegar a la orilla",  
como dice mi vecina de enfrente.  
Tanto nadar, tanto querer ser, tanto significarse,  
sin darme cuenta de que:  
soy más lo que no soy, que lo que soy.

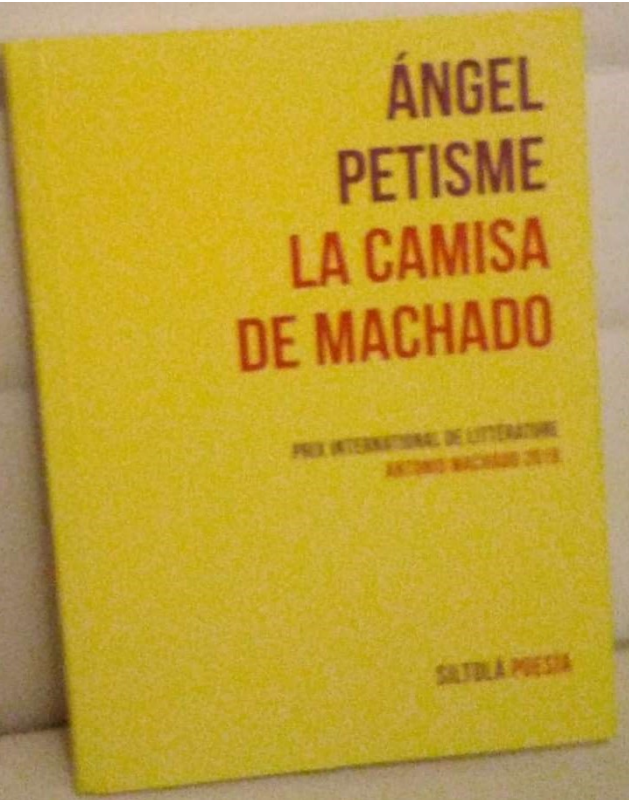
Una vuelta, otra, días colándose en las vísceras,  
sigo tejiendo el jersey de la rutina con ahínco,  
sin darme cuenta de la insignificancia de querer ser.  
Quiero ser alta, alta de miras, y sin gafas no veo nada.  
Quiero ser inteligente, pero aún no he nacido lo suficiente.

Ser para ser. Llegar a la meta sin interrumpir  
la respiración de los otros. Ser para ser y sentir  
que has tejido un jersey a medida, con las vueltas justas,  
sin esperar la conmoción de los otros,  
porque eres pequeña, ínfima, insignificante,  
y cuanto antes te vistas de insignificancia,  
antes llegarás a la calma. Antes podrás descansar,  
y dejar que tus vísceras descansen  
y se acoplen en el latir eterno del universo.

**MANUELA BODAS PUENTE**

# Generosidad y recuerdo en la poesía de Ángel Petisme

Hoy de nuevo nos vuelve a sorprender la poesía de Ángel Petisme, con su libro que, bajo el título *La camisa de Machado* de la



Editorial Siltolá con el **Premio Internacional de Literatura Antonio Machado 2019**: un poemario que viene a dar un merecido homenaje a la reciente muerte de su madre, junto a los poetas Cernuda, Cohen, Rilke y un largo etc. de poetas. Es también un homenaje a la memoria histórica y un guiño a los derechos humanos, con el tema de los esclavos.

Hay que destacar un poema especial con ritmo y melodía El coro de los críticos que cantan a la luna.... descartando la paz y armonía, que es homenaje a sus compañeros Cantautores.

También destaca un poema muy duro, en estos tiempos difíciles de escribir poesía, pero lo hace Ángel Petisme como con el poema *La camisa de Machado*, que cierra este poemario, dando las claves personales para escribir un buen libro de poesía.

Le felicito por este poemario y decir la poesía de Ángel Petisme, tendría que ser un referente para nuevos Poetas-Cantautores y la poesía sería el movimiento artístico más humano y verdadero...

Ahora tu lector, tienes la última palabra.

**David Domínguez González**  
*Crítico musical y literario*

## ***ESTILISMO***

*Llevaba su mejor traje, su mejor camisa...*

*La corbata, perfecta, y los zapatos,*

*brillantes.*

*Pero ya no lucía aquella sonrisa encantadora.*

*Se la había arrebatado la muerte de un plumazo...*

*El ataúd le quedaba a medida.*

**José Buil Quejigo**

*Del libro: "Algunos Relatos y Otras Historias...", 2018.*

## LA CRUDA REALIDAD

—¿Puedo sentarme aquí? —escucho mientras estoy absorta en mi blog de notas, intentando escribir un buen relato erótico. Me encuentro en el bar de moda de la ciudad. Son las ocho de la tarde, buena hora para degustar un buen *gintonic*. Levanto la vista de mi cuaderno al oír esa voz dulce y melodiosa. Y lo que veo es un ángel con forma de mujer. Sus ojos son negros, de mirada profunda, de labios carnosos que me incitan a disparar mis instintos más salvajes. Es algo más joven que yo, aun así, parece saber de mí y de mi condición. Le digo que tome asiento. Al hacerlo coge mi mano, me tranquiliza haciéndome saber que sabe más de mi vida que yo misma. Llama la atención del camarero y señalando mi copa ya casi vacía, levanta su mano derecha señalando dos con los dedos. Aun teniendo una cara angelical, calculo sacarle una diferencia de edad de unos cinco o seis años más o menos. Me sorprende el objeto que cuelga de su cuello. Es una cruz de madera. Su vestido es discreto pero mis ojos se posan en sus pechos redondos y firmes. Parece que las copas hacen su efecto, bebemos demasiado, me invita a acompañarla para no llamar la atención en público. Ya en la calle, tira de mi mano y me dejo llevar. Me dice que no estoy en condiciones de conducir y además quiere llevarme a su residencia porque necesita una secretaria.

Nos dirigimos al parking donde tiene aparcado su coche. Un pequeño utilitario que le permite callejear cómodamente por la ciudad. Antes de abrirme la puerta, se pone frente a mí, se acerca tanto que puedo sentir la presencia de dos duros pezones. Yo estoy en shock. Nos metemos en el coche y antes de ponerlo en marcha, introduce su mano entre mis nalgas, acariciando mi húmedo sexo. Siento cómo me sube la libido y no entiendo nada, pero me dejo llevar. La desconocida arranca el coche para rematar la faena en su casa.

Al llegar, el ligero mareo que me produce el alcohol que he ingerido un rato antes, desaparece fulminante al atisbar la fachada de su morada. Es una residencia de estudiantes, gestionada por una comunidad de religiosas. Nos abre la puerta una mujer entrada en años, viste hábito azul y toca. Entiendo que mi nueva amiga es la directora. De mente abierta y preparada para la vida moderna. Me dirige por un pasillo interminable mirando hacia atrás y gritando: “Hermana, no me pase visitas ni llamadas, estaré muy ocupada con mi nueva secretaria”.

Me introduce en un despacho donde la pared principal la presiden la foto del Papa, un Cristo en la cruz y una talla de la Inmaculada Concepción. Cierra la puerta con llave y me acomoda en el sofá donde se sientan las visitas y retomamos lo que empezamos en su coche. Yo me dejo hacer, empieza a quitarme la blusa con mucha delicadeza. Muy suavemente me mordisquea el lóbulo de la oreja. Su lengua juguetona recorre mi piel hasta mis erectos pezones. La falda no me la quita, eso me gusta, pues me provoca más placer cuando introduce sus manos hasta llegar a mi sexo. Me hace llegar a un clímax total y le sugiero al oído cambiar los papeles.

Ella también se abandona, sujeta mi cabeza con sus manos y la dirige hacia su vulva. Fue tal la excitación, que levitamos como Santa Teresa.

**TERESA ESQUILICHE**

# SI TÚ ME DEJARAS

Si tú me dejaras...

si me permitieras

cruzar el umbral de tu puerta;

Si me amaras,

si te amara...

si me dejaras estar cerca

dejaría de gritar,

de maullar tu nombre

las noches de luna llena:

Bailaría desnuda

bajo las estrellas,

besaría tu boca,

volaría bien alto

al alero de tu tejado...

Si tú me dejaras,

si tú quisieras

rodearía tu cuello,

bailaría en tu balcón

poblado de enredaderas

Si me dejaras,

si tu quisieras...

Te haría el amor,

recorrería con mis labios

hasta el más pequeño

rincón de tu cuerpo.

Bailaría en tu tejado

y saltaría a tu balcón

**Ana Bukowska**

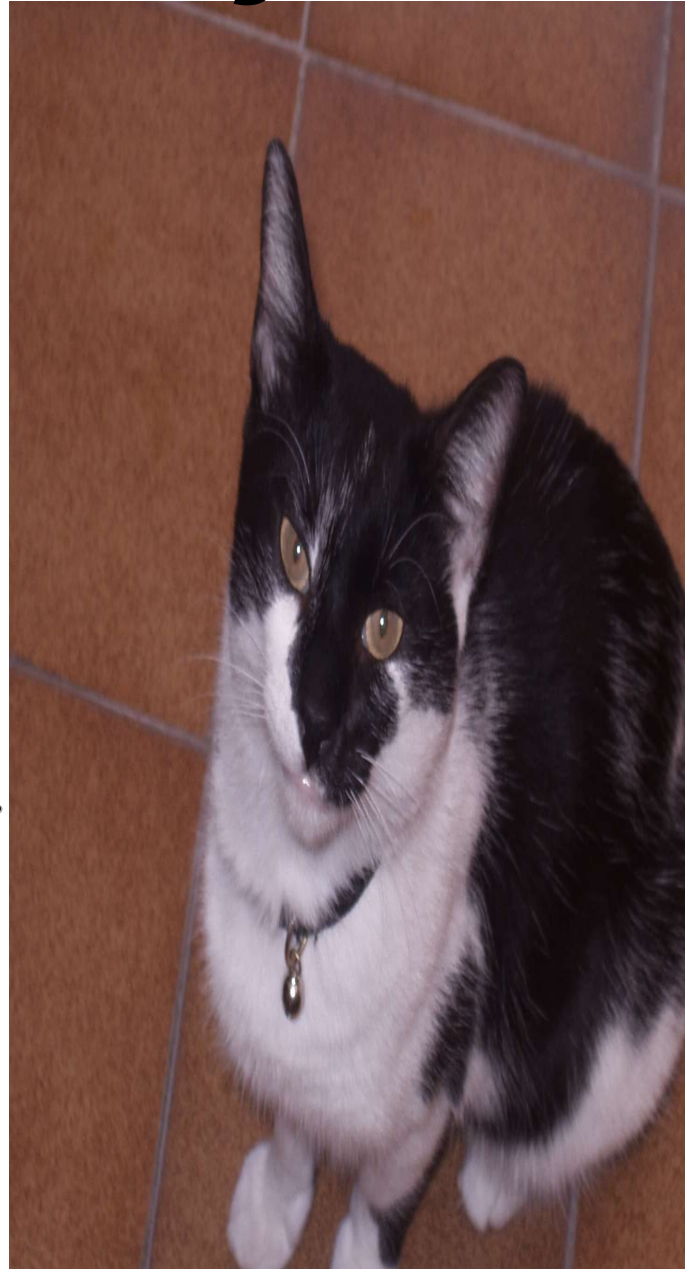


## ***Conversaciones con el gato***

YÁ ERA HORA DE QUE ME ESCUCHARAS.  
PUES SÍ, TE OIGO, TE OIGO.  
Y... ¿DE DÓNDE VIENES?  
DE ORIÓN, YÁ LO SABES.  
PERO... ¿POR QUÉ TE HAS ENCARNADO EN GATO?  
¿POR QUÉ TE HAS ENCARNADO TÚ EN HUMANO?  
YO... ESTO... PERO, VAMOS A VER, CUANDO HABLO CONTIGO,  
¿ME ESTÁ HABLANDO TU SER  
SUPERIOR?  
PUES CLARO, IDIOTA, YO SOY UN GATO.  
Y... PO... ¿PODRÍA VER A TU SER SUPERIOR?  
MENUDA PREGUNTA, NIÑO, ¿PUEDES VER TÚ AL TUYO?  
YO... ESTO... ¿NIÑO? YÁ CUMPLÍ 53 AÑOS...  
PUES ESO: NIÑO.  
TÚ, ¿CUÁNTOS TIENES?  
PUES, ¿SABES ESO DE QUE LOS GATOS TENEMOS SIETE VIDAS?  
SÍ.  
PUES ES VERDAD. A UNA MEDIA DE 15 AÑOS POR VIDA,  
COMO YO YÁ ESTOY EN LA SÉPTIMA,  
CALCULA.  
ANDA, CASI ME DOBLAS LA EDAD.  
SÍ, NIÑO.  
¿QUÉ QUIERES HACER AHORA?  
VAMOS A JUGAR.  
¿EN SERIO? YO ESTOY CANSADO.  
YÁ. PERO YO ESTOY ANQUILOSADO, ME TIENES TODO EL DÍA AQUÍ ENCERRADO, LO MENOS QUE  
PUEDES HACER ES JUGAR UN RATO CONMIGO.

---

Y ENTONCES ME PUSE A ESCRIBIR ESTA EXPERIENCIA, MÁS QUE NADA PARA NO TENER QUE SEGUIR  
HABLANDO CON ÉL.

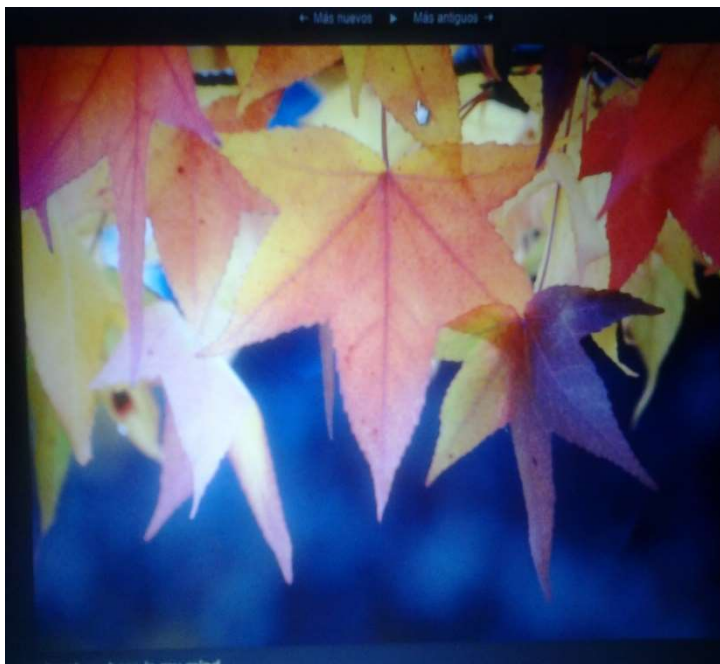


***JONVIC***

## PASEANDO POR EL OTOÑO

Increíblemente románticos  
se encuentran mis sentimientos  
en este Otoño pasajero.

Y no es para menos, porque  
las musas bailan alegres  
en plena orgía inspiradora;  
entre hojas cromáticas  
que se mecen, al son de un  
viento barítono y lánguido.



Tiempo, donde el amor viste  
de ocres avergonzados;  
donde los árboles  
se van desnudando sin pudor;  
donde la melancolía protagoniza  
historias caídas del calendario;  
donde septiembre se enfada con noviembre

por quitarle su sol.

Otoño sinfónico y ancestral,  
haces que erice mi vello  
al contemplar  
la algarabía y el desenfreno  
que tiene al finalizar  
el tiempo de la vendimia,  
quedando la cepa  
desamparada sobre el Invierno.

Rastrojos y retama protagonizarán  
el terreno, esperando de nuevo,  
tiempo de sementera.

Así va pasando el Otoño  
que no se deja amedrentar,  
entre violines, grises y azulados  
pendencieros  
se prepara para sentar,  
dejando al invierno... los fríos de Enero.

***JOSÉ MANUEL  
HIDALGO LÓPEZ***

TIRANDO DE  
LA LENGUA

Susana  
Táboas  
Baylín



## “Calendarios y almanaques”

Siempre me han fascinado esas ilustraciones antiguas que presentan el año que se va como un anciano con barba de nieve y larguísima, encorvado y que camina apoyándose en un bastón, mientras que el año que llega es un bebé rollizo y sonriente. Dos caras, dos extremos de la vida de cada uno, de nuestra vida. Como las dos caras del dios en honor al cual se nombra el primer mes del año, “enero”, cuya etimología es latina, pues viene de Ianuarius, el adjetivo referido al dios Jano (Janus, en latín). Este origen se ve más claramente en January del inglés o janvier del francés, así como en el gener de valenciano y catalán. Jano era el dios de las puertas (ianua) y es por esto que a él se le dedicó el primer mes del año 1, un mes que mira al mismo tiempo al pasado y al futuro; cierra un ciclo y se abre a las novedades y a los cambios. Jano contempla a la vez el oriente y el occidente y, para los antiguos romanos, era el dios que equilibraba el cosmos: en el centro del templo, las caras de su estatua miraban a dos puertas al mismo tiempo, una a la del este y la otra, a la del oeste.

Son así los últimos días de un año, a dos aguas entre un tiempo que se acaba y no volverá y una nueva colección de meses, experiencias, vida. Un año por estrenar es un calendario flamante del que empezar a quitar hojas o tachar días; es una agenda repleta de espacios en blanco que rellenar con buena –o con mala– letra. Ambas palabras, “agenda” y “calendario”, se relacionan, ya desde su origen latino, con las obligaciones: agenda, en latín, eran “las cosas que se deben hacer” y ha pasado a significar el libro donde anotamos esas tareas. Tan importantes son las agendas que contamos ya con el verbo “agendar”, incorporado en el Diccionario de la RAE desde hace unos meses. En el caso de “calendario”, procede del calendarium, que era un libro de contabilidad donde, el primer día del mes (calenda), se anotaban los pagos y también los nombres de los morosos. Esta palabra ha desplazado en el uso a otra, “almanaque” (del árabe al-manakh), que contenía, además del calendario de todo el año, datos astronómicos –fases lunares, salidas y puestas del sol, signos zodiacales– o atmosféricos –vientos, mareas, estaciones del año. Frente a la gran utilidad que tuvieron en el pasado, en este tiempo en que reinan las nuevas tecnologías los almanaques han sido sustituidos por toda la información de la red de redes, disponible, a sólo un toque de pantalla, en nuestros smartphones.

Cuando un objeto desaparece, la palabra que lo nombra languidece un tiempo y, después, agoniza hasta morir: se convierte, guardada en el cofre de un diccionario, en una reliquia lingüística. A un paso de llegar a ser reliquias están las palabras “antaño” (lat. ante annum) y “hogaño” (lat. hoc anno), que significan, respectivamente, “el año anterior” y “este año”. En muchas ocasiones vocablos como estos, añejos, siguen viviendo, silenciosos y exóticos, en los refranes: “En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño”; “si no medrásemos hogaño, doce meses tiene otro año”. No, no esperemos a otro año, pues tenemos este tan apetecible como un pan recién hecho. Que vuestra cosecha del 2020 sea como una añada excelente de un vino.

***“El tiempo es la sustancia de la que estoy hecho”, Jorge Luis Borges.***

1 El calendario romano original empezaba en el mes de marzo y sólo tenía diez meses (de ahí que las etimologías de septiembre a diciembre remitan a las posiciones en el antiguo orden, de la séptima a la décima). Enero y febrero fueron meses añadidos al calendario por el segundo rey romano, Numa Pompilio (753 a.C.-673 a.C.).

## Historias del 58

La cantidad de  
animales de compañía

es directamente proporcional a la  
profundidad de nuestro desapego.

La fuerza y obsesión de nuestras  
ilusiones es inversamente

proporcional a los millones que nos  
sustrae el poder.

La sociedad evoluciona y también  
regresiona. En cualquier caso,

ambas cosas se producen de forma  
desigual, y no para todos al mismo  
tiempo.

Y mientras hago caja de forma  
inmisericorde, mañana otro vídeo  
buenrollista patrocinado por el

banco y el grupo de comunicación.

Y ¿cuándo se reparten los carnets  
socialdemócratas del derecho a la  
vida? ¿Es aquí?

A esa gente les preocupaba  
mucho

el desarrollo de mi conciencia, era el  
último negocio que habían inventado.

Pues como no tengo tiempo, estas  
fiestas voy a regalarme un banco  
patrimonial. Están a 1 euro.

Aunque pensemos igual y deseemos lo  
mismo, no podemos ponernos de  
acuerdo porque vivimos en momentos  
distintos y elegimos caminos diversos.

Pido soberanamente disculpas por no  
publicar en Facebook mis escritos...  
**NO DESEO TANTA PANTALLA.**

Y ahora una pregunta atrevida que  
requiere una respuesta honesta:  
¿Cuántos libros en papel compraste  
en 2019? ¿Somos todos ecologistas?



Daniel  
Collado

## ***EL POZO DEL INFIERNO***



El infierno no siempre está abajo, también arriba, en la Serra da Estrela a 1150 metros de altura. Y a veces, el infierno es la vida misma.

La vida, ese bosque; un paisaje agreste donde abunda maleza: árboles, arbustos y otras plantas que crecen muy juntos entrecruzando y enredando sus ramas de manera que dan lugar a una gran espesura donde se mezcla la gente buena con la mezquina; donde de pronto surgen cascadas de pura energía, almas con fuentes de agua que riegan los áridos campos de esos que viven sin saber que vivían.

Nunca diré no sé ni no puedo; si no sé, aprenderé, y si no me sale, lo intentaré una y otra vez hasta que pueda hacerlo.

La vida está para gustarla, para apurar hasta la última gota dejándola seca, y esto incluye salir, si tuviste la mala suerte de tropezar con quien hizo de tu vida un infierno.

**Siempre hay puentes que te sacan del pozo llevándote al otro lado; solo tienes que verlo.**

***Julia Cortés Palma***

Eventos Literarios y artísticos  
en Madrid Enero 2020

ASI ACABA TODO O EMPIEZA  
SANTY PORTELA

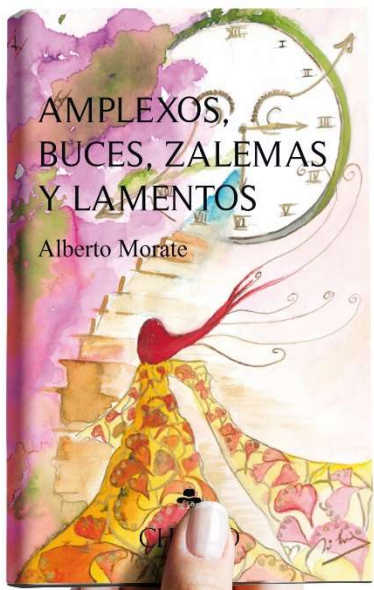


SANTY PORTELA

11 de enero a las 19:00 en la Casa de Castilla la Mancha de Madrid en la c/ de la paz 4 (metro sol).

PRESENTACIÓN LIBRO DE  
ALBERTO MORATE

Presentado por la poeta Josefina Llorente



AMPLEXOS,  
BUCES, ZALEMAS  
Y LAMENTOS  
Alberto Morate

VIERNES 17 ENERO  
19:00H  
LIBRERÍA LA FORJA DE LAS LETRAS  
CALLE DE CERVANTES, 10  
MADRID

ZOOLOGIA HUMANA

JOSE MANUEL HIDALGO  
V EXPOSICION



AYUNTAMIENTO DE CIEMPOZUELOS  
CASA DE LA CULTURA  
DEL 8 AL 28 DE ENERO  
De martes a viernes: de 10:30- 14:00h 16:00-19:30  
Sábados: de 9:00-14 h

EL VODEVIL  
GASTROBAR

presenta  
MICRO ABIERTO DE POESÍA  
POESIA,  
NO POSTUREO  
coordinado por  
PEPE RAMOS

PRIMER MARTES DE CADA MES

C/ Capitán Salazar Martínez, 11 - Metro Puerta de Toledo



Esmeralda Berbel  
Isabel González  
Esther Peñas  
Sofía Ugena-Sancho

Entredós  
eres tú

libri

DOM 26 ENE 2020, DE LAS 12:00 A LAS 14:00  
Vermú poético  
Fundación Entredós · Madrid

*Caminante*

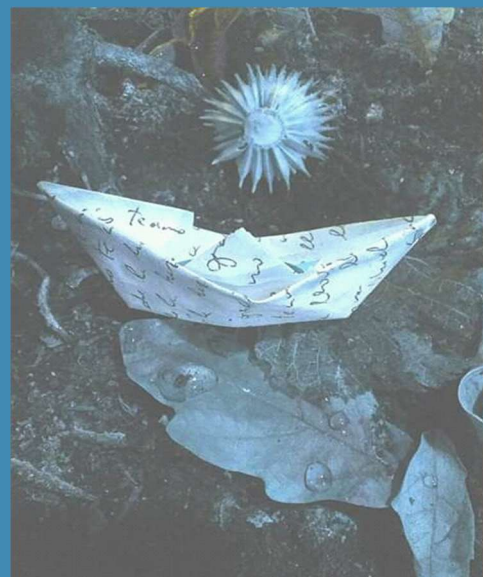
*Pies, calcetines y calzadas  
estuvo allí...*

librosparapensarmeior@gmail.com

librosparapensarmeior@gmail.com

MANUEL FERRERO

*¡FELICES FIESTAS MARINER@ DE  
LAS PALABRA! BENDITOS LOS  
PESCADORES DE CUENTOS.*



Navegando por las raíces de la tierra descubrí el sol de mis ancestros. Era mi barco un barco de palabras que carecían de importancia: « el corro de la patata, la gata rabona, el escondite inglés, las botas de siete leguas, tres marinos a la mar y pimirineja... » Navegar con marejada o al paio, sin aparente rumbo fijo, podía parecer una locura, Pero hoy lo descubrí, encuentre en silencio una playa propicia: « No era un nuevo continente, ni un arrecife de nubes, ni las crines de un caballo negro, ni la tinta de las modas. Era la inocencia de un verso carcajada que desconocía el horizonte aunque lo dibujaba como una estrella de Belén. Cuento cercano, sin recorrido de jerarquías altas, pero que tenía dentro guardada la verdad de todas las cosas grandes. Esa que está escondida detrás, muy detrás, de la mentira imaginaria de los saldos de oferta del Corte Inglés. Animo, a seguir creando belleza. ¡Qué la voz y las adivinanzas se crearon para acercar! Por cada insulto haremos tres cuentos. Por cada juicio o reproche un millón de cantares.

*en la  
presentación, en  
Biblioteca  
Pública, del libro  
de la filósofa  
Carmen  
Bengoechea,  
que alegre posa  
con su libro...y  
nos explicará  
eso de pensar...*



# Los deseos

Los deseos forman parte de nuestra vida.

Se cobijan en los rincones de los anhelos,

buscando razones para existir.

Se levantan con nosotros y vuelven a la cama para dormir, esperando su momento.

Cuando era niña, los deseos se envolvían en papel de regalo.

Al crecer, los deseos se tornan exigentes

y se clavan en la mirada para que no dejemos de ver

que no los tenemos y que los necesitamos.

Y aunque tengamos deseos a medias o deseos a trozos,

nuestro latido redobla a derrota y pasodoble.

Porque los ojos son **el espejo del alma**

y el alma se mira a veces en los charcos mojados de las calles,

reflejando lo que no tenemos y lo que somos.

De pequeña, los deseos se ven grandes, inalcanzables

y viven llenos de mazapán y turrón

Luego cuando crecemos y son de andar por casa,

nos pasan el **brazo por el hombro**

y nos hacen bajar la cabeza para mirar nuestro ombligo.

Los deseos se forjan de los amargos tragos de la existencia.

De los cristales rotos y de la imagen que me devuelve

la vecina del tercero B.

Los deseos son gratis, pero son tan caros, que a veces nos cuestan la vida.

Me gustan los deseos de plastilina y acuarela

y los que se sientan en los bancos del parque al atardecer.

Me gustaría colmarte de deseos.

Estamos en época de deseos....

Te deseo lo mejor, que no siempre es lo mejor.

¡Feliz y próspero Año Nuevo!!

**VICTORIA  
CEDIEL**

